MSS (80)

Pustula maligna

RLB

Observador D. Juan Sanchez
Censor D. Ramon Capdevila

6

27 de Marzo
10 de Abril

87-4-A=nº 8

n. 833–834

BH MSS 919 (80)

~~Marzo 11~~ Abril 10

1888

Nº 833

87-4-A nº 8

R. COLEGIO DE S. CARLOS BIBLIOTECA

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

Señores

Las miras del Profesor cuando esta ala ca
becera del enfermo, deberan ser la de analizar
con precision los sintomas de la enfermedad, sus ca
usas, y la accion de los medicamtes qe combatan
su desarrollo. No basta en muchos casos ser un
mero espectante de la Naturaleza oprimida; es
ta conducta seria capaz de comprometer la vi
da del infeliz doliente. La Historia qe hace ob
jeto de esta sesion literaria es en mi concepto
una prueba de la energia que en iguales cir
cunstancias u otras analogas, impelen al fa
cultatibo á poner en practica todos los medios
qe sean conducentes para combatir las dolen
cias qe bajo un aspecto alagueño, en breves

instantes presentan fenomenos los mas alarmantes y terribles.

José Martinez natural de Madrid, de estatura mediana, y bien conformado su habito esterior, su edad 32 años, y de oficio curtidor, su constitucion debil y poco irritable, de temperam.to decididam.te linfatico, con algo de disposicion hepatica. Martinez padecio las enfermedad.s infantiles, y a los 12 años unas fiebres intermitentes quartanas bastante perniciosas. El dia 27 de Agosto del año proximo pasado, estando durmiendo la siesta sobre unas pieles de ganado vacuno, sintio un picotazo en el lado izquierdo de la ~~cabeza~~ cara q.e le obligo á hecharse la mano, creyendo le hubiese picado una pulga ó mosquito, mas no tocó nada de lo q.e creia; continuo su trabajo toda aquella tarde, mas al dia siguiente, advirtio una pequeña flictena en el punto de la picadura y una ligera tumefaccion al rededor de ella acompañada de mucho ~~escozor~~. todo el dia 28

siguio en su exercicio sin novedad particular mas
que la espresada. El dia 22 notando q. la tumefac
cion se aumentaba, me llamo p.a que le asistiese,
y alas 12 del dia q. seria la hora en que le oi,
observe lo siguiente; una exulceracion en el par
pado inferior, como á ocho lineas de su angulo
esterno, y de dos á tres de diametro, la q. intere
saba el tejido laminal, su superficie estaba seca
y algo amarillenta, al paso q. su centro tenia
un filete negro parecido al q. causan las pica
duras de las pulgas, en su circunferencia habia
dureza, escozor, y ardor, con hinchazon palida en
la mejilla y parpado del mismo lado. Las fun
ciones de ambas vidas no presentaban sintoma
alguno de malignidad; no obstante, receloso de
ulteriores acontecimientos; mande se quedase en cama
y á caldos, y aplique en la exulceracion una
planchuela de hilas empapad.s en aceite de tre
mentina caliente: En efecto mis temores se

realizaron: á las 9 de la noche del citado dia, ya se presentaron fenomenos que marcaban indudablem.te el aumento de una afeccion aguda de pernicioso caracter: Enorme inchazon en la cara y pte del cuello, espasmo tonico delos musculos de la region izquierda de la cara, sed, y sequedad en la lengua, cefalalgia grabativa, y calentura: En este estado execute dos escarificaciones en forma de cruz en el punto afecto, á continuacion le aplique la manteca de antimonio con las precauciones necesarias, y encima una cataplasma emoliente, Sinapismos á las piernas. Dia 31, color biolado algo negruzco en toda la circunferencia de la escara, la hinchazon aumentada y mas estendida p.r el cuello, oclusion completa de ambos parpados, rubicundez obscura en el paladar, amigdalas, y velo palatino, la lengua seca, abultada y presentando un color rojo obscuro, mucha sed, disfagia, ardor en el centro epigastrico, el calor dela piel de todo el cuerpo igual al natural;

dificultad en la respiracion, voz de modulacion grave constipacion de vientre, el pulso pequeño y frecuente, y gran postracion: Volvi á repetir las escarificaciones, juntamte. con la aplicacion de la manteca de antimonio, y ala cataplasma emoliente agregue los polvos de la mostaza. Ynteriormte. dispuse un electuario compuesto de una onza de quina, dos dracmas de serpentaria birginiana, y dos escrupulos de Alcanfor con suficiente cantidad del Xarave simple pa. q. lo tomare en diez veces, cada tres horas una, en medio cortadillo de agua comun, siendo intermediado de caldo, al q. se le echaba media cucharada del vino de Valdepeñas. Agua de naranja aparte: y q. siguiesen los sinapismos ambulantes á las extremidades, disponiendo le sacramentasen. La tarde del mismo dia, los sintomas mas aumentados, y ademas tos seca y repetida á cada momento, la hinchazon llegaba á la mitad de pecho, escarifique nuebamte., y encima puse un pichon de-

la potasa caustica, el mismo plan interiorm.te,
y ademas dos cantarid.s á las piernas, y una
como rubefaciente á toda la pte anterior del cu
ello. Dia 31 la noche fué muy penosa, tubo de
lirio bajo, y á las tres de la mañana á conse
cuencia de sobre venirle un bomito de bilis po
rracea, fué acometido de una lipotimia bastante
graduada, por lo que, creyendole á punto de morir
le suministraron la estrema uncion. En la ma
ñana del mismo dia la disfagia continuaba,
el pulso era pequeño debil y algo intermitente,
delirio bajo esplicado pr. miradas vagas sobre
los asistentes, acompañads de languidez en su a
cion, la voz menos grabe q. en el dia ant.or,
mucha dedolacion en el centro epigastrio, la hin
chazon en el mismo estado. Medicam.tos, como
con la aplicacion de los causticos se habia
formado una escara sumam.te gruesa, y por
otro lado el mal no se habia fijado, hice

la excision dela escara, en seguida practiqué nuebas incisiones, sobre ellas apliqué el alcali volatil, y al quarto de hora otro piñon dela potasa caustica: El mismo plan interior á excepcion de que en lugar del vino comun, mandé el de Malvasia, ademas dispuse se le hechasen labativas emolientes con la goma asafetida cada tres horas, y un sinapismo á el Epigastrio

Por la tarde, la hinchazon habia bajado un poco en la circunferencia dela escara se manifestaba el cutis de un color algo sonrrosado, la escara como undida, hacia la deglucion con mas libertad, y la boz mas clara, la sensacion epigastrica disminuida, y el pulso aunq.e pequeño ofrecia mas dilatacion El mismo plan ~~con~~ solo la diferencia de quedar la cataplasma emoliente sin mostaza. La noche fué sosegada y durmio tres horas. Dia 5.o de Septiembre, la circun-

flaincia dela escara presentaba un circulo in
flamatorio bien marcado, la hinchazon habia
disminuido mas dela mitad, tanto q.e ya habria el
ojo ~~otro~~, las funciones intelectuales despejad.s, respi
raba con libertad, y deglutia lo mismo, la len
gua natural y humeda pero algo crapulosa,
el pulso mas dilatado, é hizo sin labativas dos
deposiciones biliosas. Plan interior, suspendi el electua-
rio, sostituyendole con la tintura acuosa de qui
na, tres cortadillos en veinte y cuatro horas, man
de suspender igualm.te el vino, y la labativas
Como topico, ~~a la pte~~. una planchuela impregnada
de un digestivo compuesto del Ung.to exipsiaco
con hiemas de huebo, y encima una cataplas
ma emoliente. Se quitaron tambien los estí
mulos. Por la tarde continuaba la mejoria
hizo dos deposiciones ventrales, y la noche fue
tranquila durmiendo cuatro horas seguid.s

Dia 2,, de Septiembre sin calentura y sin

novedad en la generalidad, la escara estaba limitada y su inmediacion con los fenomenos inflamatt. Regimen el mismo q. el dia anterior.

Desde el dia 3 hasta el 17 del mismo mes, el enfermo continuo perfectamte., en cuyo dia cayo la escara. y quedo una ulcera profunda q. sordida, dela magnitud dela circunferencia de un duro y con direccion ála merilla, la q. con solo la aplicacion de hila seca y curarla cada tercer dia, se redujo al estado de simplicid. y conseguida la total cicatrizacion el dia 22 de Octubre;

Si bien el enfermo se curo de un mal tan temible, no obstante, el infeliz quedo con un Ectropion de la mitad esterna del parpado inferior, á pesar de haberse aplicado (luego) q. se curaba la ulcera, tiras del emplasto aglutinante, con su vendaje correspondiente, con la idea de q. al formarse la cicatriz no se retrajese la piel correspondiente del espresado parpado.

Considerando el temperamto. y exercicio del

citado Martinez, el local en donde estaba cuando
comenzo á padecer, y el conjunto de fenomenos
q.e se presentaron á porfia p.a arrebatarle la
vida; Conceptuo siguiendo á Pinel en su clasificacion;
la enfermedad fue una flegmasia cutanea, Orden
gangrenosa, y genero pustula maligna, ~~tenidad~~
~~deprimida~~, ~~no contagiosa~~; reconociendo por ba
se de su esistencia una disminucion de las propie
dad.s vitales, y como el efecto comun de toda
enfermedad gangrenosa cuando de topica se ha
ce constitucional, es la disolucion humoral, pues
segun Chopart los reptiles en mordiendo ó depo
sitando su ponzoña inducen una inflamacion ato
nica, y en seguida la putrefacion de los humores.
trate desde el principio del mal fijar la super
azotizacion del contagio p.r los causticos, y con
el uso de los antisepticos evitar la disolucion hu
moral.

Esto no obstante mis dignos compañeros, con sus
vastos conocimientos ilustraron y ameniza~~ron~~-

mucho mas la presente observacion.

Madrid 27 de Marzo de 1828.

Juan Franc.co
Sanchez

BIBLIOTECA DE S. CARLOS · R. COLEGIO

Señores. Nº 834

87-4-A-v-8

En comprobacion de aquella maxima,, a grandes males grandes remedios,, el Sr. Dn. Juan Fran.co Sanchez leyó en la ultima junta literaria la observacion q.e estractada dice asi = Un curtidor, natural de Madrid, de mediana estatura, 32 años de edad, temperamento lin-fatico con algo de disposicion hepatica; padeció las enferm.s infantiles, despues a los 24 años unas quartanas bastante perniciosas y por ultimo durmiendo sobre unas pieles de ganado vacuno en el dia 27 del p.p.o Agosto sintió un pi-cotazo en el lado izquierdo de la cara, que juzgo, sin po-derlo decir de cierto, ser ocasionado por una pulga o mos-quito, pero no percivió novedad alguna hasta el dia siguien-te que notó una pequeña flictena en dho sitio rodeada de ligera tumefaccion con mucho escozor. En el 29. cerca del mediodia estaba con una exulceracion en el parpado inferior a 8 lin.s de distancia de su angulo esterno y de 2 ó 3 de diametro, interesaba el tejido laminal, superficie

seca, amarillenta con un punto negro en el centro, circunferencia dura, escozor, ardor, e hinchazon palida en la mejilla y parpado del mismo lado. El Observador receloso de ulteriores acontecimientos, aunque ningun sinptoma maligno percivio, dispuso que se quedase en cama y a caldo, aplicando en la estulceracion una planchuela empapada en aceyte de trementina caliente, y a las 9 de la noche del mismo dia sobrevinieron ya enorme inchazon de cara y parte de cuello, espasmo tonico de los musculos de la region izquierda de la cara, sed, lengua seca, cefalalgia gravativa y calentura. Se hicieron dos escarificaciones cruciales en el punto afecto, se puso la manteca de antimonio, una cataplasma emoliente encima, y sinapismos en las piernas.

Dia 30: escara rodeada de un color violado negruzco, inchazon mas estendida en el cuello, oclusion completa de parpados, rubicundez obscura en el paladar, amigdalas y velo palatino; lengua seca, abultada y de rojo obscuro, mucha sed, disfagia, ardor en el epigastrio, calor

natural en lo restante de la piel, respiracion dificil, voz grave, constipacion de vientre, pulso pequeño y frequente, y gran postracion. Se repitieron las escarificaciones, la aplicacion dela manteca de antimonio y a la cataplasma emoliente se añadieron los polvos de mostaza; se continuaron los sinapismos ambulantes en las estremidades, y se dispuso que el enfº tomase cada 3 horas en medio cortadillo de agua comun la decima parte del electuario siguiente= De qq ℥j de serpentaria virginiana ℥ij de alcanfor ℈j y de jarave simple Q. S. = en los intermedios caldo con una cucharada de vino de valdepeñas, agua de naranja a pasto y que se sacramentase. En la tarde del mismo dia: aumento de sintomas, tos seca y frequente, y la hinchazon se estendia hasta la mitad del pecho: se escarificó de nuevo, se aplicó un piñon de potasa caustica, dos cantaridas en las piernas, otra como rubefaciente en toda la parte anterior del cuello

SELLO 4º 40. MRS
FERD. VII. D. G. HISP. ET IND. REX 1825
AÑO DE 1825

y se continuó con el mismo plan interior. Dia 31: noche anterior penosa, delirio bajo, vomito de bilis porracea a las 3 de la mañana, seguido de una lipotimia bastante graduada por lo que le administraron la Sta Uncion. En la mañana del mismo dia: disfagia, pulso pequeño debil e intermitente, delirio bajo, mirar vago y languido, voz menos grave, mucha desolacion en el epigastrio, hinchazon la misma. Se hizo la car excision de la escara formada por los repetidos causticos, se practicaron nuevas incisiones, se puso el alkali volatil, en seguida al cuarto de hora otro piñon de potasa caustica, despues un sinapismo en el epigastrio, cada tres horas una lavativa emoliente con asafetida y se continuó el plan interior, sustituyendo el vino comun por el de malvasia. Por la tarde: inchazon disminuida, escara como hundida, rodeada de un color algo sonrosado, deglucion menos dificil, voz mas clara, sensacion epigastrica disminuida, y pulso, aunque pequeño, mas dilata-

do. Se quitó la mostaza a la cataplasma emoliente
y se continuó lo restante del plan. Noche sosegada,
durmió 3 horas. Dia 1º de Set.: hinchazon disminui-
da a la mitad, se abria el ojo, circulo inflamatorio al re-
dedor de la escara; funciones intelectuales despejadas, res-
piracion y deglucion libres, lengua humeda algo crapu-
-losa, dos deposiciones biliosas sin lavativas. Se suspen-
dió el plan anterior, sustituyendole con tres cortadillos
de infusion aguosa de quina en 24 horas y por topico
en la escara se puso el unguento egipciaco con yemas
de huevo y una cataplasma emoliente. Por la tarde
continuaba la mejoria, dos deposiciones ventrales,
noche tranquila, sueño de 4 horas. Dia 2: apirexia
sin otra novedad. Plan el mismo. Continuó asi hasta el
17 del citado Set.e en que se desprendió la escara, dejando
una ulcera sordida y profunda, del diametro de un du-
ro con direccion a la mejilla, cuya ulcera, curandola
cada 3 dias con sola hila seca, estaba ya cicatrizada
el 22 de Octubre, quedando un Ectropion que no pu-
do precaverse a pesar de las tiras de emplasto aglu-
tinante y vendaje que se ponian en las curaciones con

el objeto de oponerse á la retraccion del cutis correspondiente. El Observador concluye, clasificando la enfermedad, segun Nyster en las flegmasias cutaneas, orden gangrenosas, gen.º Pustula maligna, y haciendo algunas reflexiones en que apoya el plan terapeutico que prescribió.

AÑO DE ·1825·
HISP. ET IND. REX · FERD. VII D. G. · 1825
SELLO 4º. 40. MRS

Acaban Vms. de oir el estracto de un caso de enfermedad maligna, por la manera insidiosa con que se presenta, por los terribles sintomas con que se desarrolla y por las fatales consecuencias que tiene algunas veces. Enfermedad contra la q.l no bastan por lo comun las solas fuerzas de la naturaleza y siempre son muy conducentes cuando no sean indispensables los recursos mas energicos y eficaces de la Medicina: enfermedad por consiguiente que no deberá

confundirse con otra, si es que de ella hemos de
formar una idea exacta. La confusion nace con fre-
cuencia de la variedad de nombres conque se significan
las cosas, origen fecundo de que a veces degeneren las dis-
putas filosoficas en altercaciones pueriles y que prue-
ba por otra parte la poca exactitud conque usamos
de las palabras confundiendo de esta manera las ideas que
con ellas queremos significar, porque confundidos los
nombres es preciso confundirlo todo,, Confusis nomini-
bus omnia confundi necesse est decia Cesalpino y Con-
dillac asegura en su Logica,, que los errores y jui-
,,cios falsos, recividos por verdaderos tienen su origen
,,en la costumbre de servirnos de las palabras an-
,,tes de haber determinado su significacion, y aun sin
,,haber conocido la necesidad de determinarla. La
enfermedad en question no tan solo ha recivido di-
ferentes nombres, sino que tambien con estos diferen-
tes nombres unos han significado un mismo ser pa-
tologico, y otros con cada uno de los mismos han signi-
ficado seres patologicos distintos. Asi es que el Compen-

dio de la Nosografia filosofica de Pinel, aprobado por el mismo A. en la sinonimia de la pustula maligna incluye las denominaciones de Carbunculus, Anthrax, Ignis persiens &c. El medico e insigne cirujano de Padua, Fabricio de Agua Pendente en su Crisol de Cirugia, traducido del latin al castellano por Dn. Pedro Gonzalez de Godoy en el cap. 26 que trata del carbunco, despues de haberlo dividido en pestilente y no pestilente, en la aparte 2a. que subdivide el no pestilente dice ,, uno hay que no es ,, otra cosa sino una ulcera crastosa de color de ceni- ,, o negra ,, de cuyas palabras y del contexto del capo. se ve claro que en el del carbunco, que tambien llama Carbunculus Anthrax y con Avicena Pruna o Ignis persicus, incluye la enfermedad que se conoce con el nombre de pustula maligna; lo mismo que Sauvages parece incluirla en la clase 4a. vicios, orden tumores, genero antrax, especie anthrax persicus, lo que se hace mas probable viendo lo

que se dice en la esposicion de la especie 5 del orden y genero 8. de la clase 3.a del mismo Sauvages. Bosqui-llon en una de las eruditas notas conque ilustró su traduccion francesa de la medicina practica del ingles Cullen, en la que puso al §. 665 primera aparte del cap. 1 este entre otras cosas dice lo siguiente,, el carbunco es una de las señales
,, ordinarias de la peste cuando se encuentra reunidas
,, con otros sinptomas: mas no debe mirarse como tal
,, el carbunco que afecta:::::: a los que andan entre ca-
,, daveres (de animales muertos por el anthrax,) o manejan
,, su lana: esta especie se conoce con el nombre de
,, pustula maligna y se presenta con un vivo escozor
,, &c.,, Por otra parte Enaux y Fran.co Chaussier en la memoria de la pustula maligna, que observaron en Borgoña, impresa en Dijon en 1783 la distinguen del carbunco y de toda otra enfermedad: Boyer en el tratado de enfermedades Chirurgicas hace lo mismo: Richerand en su Nosografia, siguiendo a los citados Enaux y Chaussier distingue suficientemente a estas dos enfermedades, lo mismo hacen Victor Belot y P. D. Gerardin en sus disertaciones

acerca de la pustula maligna impresas en Paris la 1.ª en 1804 y en 1806 la 2.ª al paso que Reydelet en la palabra pustula maligna del D. de C. M. no tan solamente distingue la pustula maligna del carbunco sino que tambien encuentra diferencia entre el carbunco y el anthrax, en lo que parece esta conforme Boerahave en el afor.^{mo} 416 de cognoscendis et curandis morbis y mucho mas Wanswieten en el comentario del citado afor.^{mo} en el que dice terminantemente „ Quando a rubra „ et salidissima inflamatione cutis externa „ una cum panniculi adiposi subjecto parte „ sic corrumpitur, ut in siccam duram escharam convertatur, quo omnino mortua „ supuratione debet solvi a partibus vivis contiguis, tunc „ anthrax vocatur„, y un poco despues continua diciendo „ Carbunculus anthraci propie dicto affine ma-

SELLO 4.º 40. MRS. AÑO DE 1823. HISP. ET IND. D. G. FERD. VII.

lum, sed mitius. Plerumque solet hodiernis chirurgis
hoc nomine vocari, quando nempe post satidam infla-
mationem, et plerumque admodum dolentem, pluribus
aperturis dehiscit cutis, et per hoc orificia corrupti
panniculi adiposi fragmenta epeunt,, De todo lo di-
cho se puede deducir la confusa variedad que hay en
la accepcion delas voces carbunco y pustula ma-
ligna y aunque tal vez no parezca muy esencial la
distincion de estas dos enfermedades por ser su tratami-
ento terapeutico bastante analogo, con todo si atende
mos a que son diferentes las causas que las producen y
los tejidos que primitivamente afectan me parece no se-
rá inutil el que me detenga en fijar ~~todo~~ el valor
de los nombres carbunco y pustula maligna para
distinguirlas con la sola denominacion, especialmente si
se considera que la exactitud en el lenguaje es el me-
jor medio de aprender las ciencias naturales porque
el lenguaje exacto es el metodo analitico del que
debemos servirnos para estudiarlas. Se llama pustula
maligna la inflamacion gangrenosa de la piel que se

estiende mas o menos profundamente por el tejido celular subcutaneo, ocasionada por un principio deleteréo procedente de animales atacados de fiebres malignas o del carbunco, en la que se presenta primeramente una pequeña flictena llena de liquido seroso, acompañada de picazon, que cesa cuando se derrama dha serosidad, pero que se aumenta y pasa a ser escozor vivo y doloroso cuando se presenta ya un tumorcito subyacente duro de la figura y tamaño de una lenteja, que termina por gangrena y esfacelo, rodeandose de una areola flictenosa, y estendiendose despues da margen a los sintomas malignos con los que segun hemos visto en la memoria continua su carrera esta terrible enfermedad. El carbunco es un tumor sinuado en el tejido celular subcutaneo, duro redondo algo elevado en punta, acompañado aveces de gran calor, dolor vivo, ansiedad, postracion, desfallecimiento ya en su principio, ocasionado frecuentemente o por el tifus pestilencial o por las calenturas dichas putridas y malignas, de color rojo obscuro

en el centro, y de color rojo claro en la circunferencia;
despues de lo que se presenta una pustula en el paraje en
que el tumor se eleva en punta, que pronto degenera
en una escara o costra negra, semejante a la que re-
sultaria de la aplicacion de un hierro hecho ascua. Por
la descripcion de estas dos enfermedades se ve en lo que
se diferencian y el valor que se debe dar a las palabras
Pustula maligna y carbunco. La pustula maligna se
puede considerar como el producto de una verdadera
innoculacion como lo considera el referido Reydelet:
el carbunco como el producto de un esfuerzo de la
naturaleza para depositar en el 19r tejido celu-
lar ~~[illegible]~~ un principio deleterio que la trastor-
na interiormente como lo considera Sydenam en
sus obras medicas cuando describe la calentura conti-
nua que reyno en Londres en los años 1667, 68 y
parte del 69. El cutis y el tejido celular subcutaneo
se afectan en el decurso de estas enfermedades, siendo esternas, es ver-
dad; pero la pustula maligna afecta primitivamente
el cutis y de este se transmite al tejido celular subja-
cente: al contrario el carbunco se situa primitiva-

AÑO DE 1825
HISP. ET IND. R. FERD. VII D. G. 182
SELLO 4º 40. MRS

mente en el tejido celular comunicandose despues
al cutis que inmediatamente le cubre. El contacto
de los animales muertos o por el carbunco o por fiebres
malignas, el de sus pieles, pelos y lana que se impreg-
nan del principio contagioso con tanta tenacidad
que no se desinfectan ni por elaborarlos, ni aun por
usarlos muchos años despues de elabo
rados como se deduce de la disertacion de
Tomassen acerca del Carbunco y pus
tula maligna, premiada por la a-
cademia de Dijon en 1780, o por el
contacto de los insectos que se hayan
puesto encima de carbuncos son las
unicas causas que segun los citados
Enaux y Chaussier producen la pustula
maligna: cuando el carbunco es cons-
tantemente el resultado de un desorden
interior que segun parece afecta mas particular-
mente las vias digestivas como lo asegura ~~Tilit~~
El Cirujano mayor que fue de la guardia imperial

francesa Philiberto Monton en el D. de l. M. y el Español ~~[illegible]~~ Protomedico ~~español que fue en~~ de las galeras en tiempo de los Reyes 2º y Felipe 3º, Cristobal Perez de Herrera en la obra que acerca de la enfermedad popular de bubones y carbuncos escrivió en 1599.

He aqui las principales diferencias que, ~~hay~~ segun los AA ~~[illegible]~~ referidos, hay entre la pustula maligna y el carbunco, de las que resulta que el nombre de pustula maligna ~~[illegible]~~ significa, segun los mismos, una inflamacion gangrenosa procedente de causa esterna y situada ~~[illegible]~~ ~~cutis~~ primitivamente en el cutis: y que el nombre de carbunco manifiesta una inflamacion gangrenosa debida a una causa interna y situada primitivamente en el tejido celular, que es con lo que he creido podia entretener la atencion de los alumnos con alguna utilidad, esperando por otra parte que mis apreciables compañeros ilustraran con sus sabias reflexiones lo restante de la memoria, de lo que yo no he tratado por dejarlo a la conocida erudicion que les distingue. He dicho.

Capdevila ff. Md. 18/4. 828